

Ideas filosóficas y sociales en torno a la globalización

Rafael Morla. Santo Domingo.

Existen los más diversos conceptos para calificar el mundo de hoy: sociedad del conocimiento, post-industrialismo, globalización y mundialización. Dichos conceptos se asocian con movimientos y percepciones intelectuales que se producen en el contexto de una determinada forma de organización social, que unos siguen llamando moderna, y otros, postmoderna. Más allá, la existencia humana actual se caracteriza por el cambio (con sus incertidumbres y riesgos) y las desigualdades¹.

El concepto de globalización ha sido visto como un eufemismo del capitalismo, por lo cual algunos entienden que es mejor hablar de mundialización, porque vendría a expresar el propio proceso de integración económica, política, social y cultural, que viene viviendo el mundo, particularmente a partir del descubrimiento de América.

Hay que destacar que la UNESCO no habla de globalización, sino de <mundialización>, y entiende por tal "... la interdependencia planetaria, impuesta por la apertura de las fronteras económicas y financieras bajo la presión de las teorías librecambistas fortalecidas por el desmantelamiento del bloque soviético e instrumentalizada por las nuevas tecnologías de la información, no deja de acentuarse en los planos, económico, científico, cultural y político. Percibida confusamente por los individuos, esa interdependencia se ha convertido en una realidad que impone limitaciones a los dirigentes. La toma de conciencia generalizada de esta <mundialización> de las relaciones internacionales es en sí misma, por lo demás, un aspecto del fenómeno, y a pesar de las promesas que encierra este mundo nuevo difícil de descifrar y todavía más de predecir, crea un clima de incertidumbre e incluso de aprensión que hace todavía más vacilante la búsqueda de un enfoque realmente mundialista de los problemas"²

Carlos Marx, y Federico Engels, los críticos por excelencia del capitalismo, dicen en el Manifiesto Comunista que "la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países"^{3[3]}, ya que los productos no solo se consumen en el "propio país, sino en todas partes del globo"^{4[4]} También dicen "que la gran industria ha creado el mercado mundial, ya preparado para el descubrimiento de América"⁵.

¹.- "En la modernidad avanzada, la producción social de riqueza va acompañada sistemáticamente por la producción social de riesgos. Por tanto, los problemas y conflictos de reparto de la sociedad de la carencia son sustituidos que surgen de la producción, definición y reparto de los riesgos producidos de manera científico-técnica" (Beach, Ulrich.: *La Sociedad del riesgo*, Pág. 25).

².- DELORS, Jacques: *La educación encierra un tesoro*. Madrid, 1996, p. 39

³.- MARX Carlos /ENGELS, Federico.: *Manifiesto Comunista*. México, 1974, p.25

⁴.- Pág. Cit.

⁵.- Ob. Cit., Pág.23

Lo anterior es mundialización, no globalización en el sentido en que hoy se emplea el término.

“el concepto de mundialización supone una actividad política y social de alcance internacional, siempre plural. El concepto de globalización da a entender que todo pasa por las manos de un demiurgo externo al mundo: pero solo un geómetra o constructor pueden conseguirlo a su manera. Así pues, entendemos por globalización la capacidad que se tiene de poner en marcha procesos que se dan a escala mundial, en el actual mundotecnológico de los satélites de comunicación y de las inversiones en bolsa por Internet”.⁶

Hay que decir que el descubrimiento de América (1492), los viajes de circunvalación del planeta son partes del proceso de mundialización, pero no del programa globalizador, que se entroniza a partir del derrumbe del llamado socialismo real (1989). Por eso la mayoría de las personas sensatas no se oponen a la mundialización, en tanto movimiento de universalización e integración de la vida económica, política, social y cultural de los pueblos, naciones y estados, sino a las orientaciones ideológicas y políticas que ella encierra. Tanto así, que contra todo pronóstico de los partidarios del liberalismo económico, se ha generado un movimiento anti-globalización, que reclama un cambio de orientación, una nueva filosofía de los asuntos que competen a toda la humanidad.

En la época de la guerra fría el mundo fue dividido entre comunistas y anticomunistas, hoy la amenaza de división es entre globalizadores y antiglobalizadores. Los primeros sostienen que la globalización, tal y como se gestiona, abre un mundo de oportunidades y crecimiento para todos, los segundos, afirman que dicho programa lleva en sí la exclusión y las desigualdades, y se proponen al menos, hacerla cambiar de rostro. Por este camino han terminado por constituirse en la otra cara, de la globalización neo-liberal.

Los seres humanos, en nombre de la brevedad, tienden a adoptar posturas, que a veces no reflejan toda la verdad, por decirlo así, y arrojan como basura posturas intermedias, que podrían ayudar a comprender los procesos sociales. Joseph E. Stiglitz (2002), en su texto *El malestar en la globalización*, habla de su experiencia gerencial en el Banco Mundial, desde cuya posición pudo comprobar de primera mano el “efecto devastador que la globalización puede tener sobre los países en desarrollo, y especialmente sobre los pobres en esos países.

Creo que la globalización –la supresión de las barreras al libre comercio y la mayor integración de las nacionales- puede ser una fuerza benéfica y su potencial es el enriquecimiento de todos, particularmente los pobres; pero también creo que para que esto suceda es necesario replantearse profundamente el modo en la globalización ha sido gestionada, incluyendo los acuerdos comerciales internacionales que tan importante papel han desempeñado en la eliminación de dichas barreras y las políticas impuestas a los países

⁶- *Filosofía del Bachillerato*. Oviedo, España, 2004, pp. 290-291

en desarrollo en el transcurso de la globalización”⁷. Esta crítica está hecha desde dentro, se trata de un hombre sincero, pero que no llega tan lejos como para reconocer, que el problema va más allá de la gerencia, y toca aspectos estructurales y de fondo que es necesario cambiar.

David Held y Anthony McGrew (2002) siguiendo la dialéctica Globalización versus Antiglobalización exploran uno de los debates fundamentales de nuestro tiempo. En primer lugar se cuestionan si de hecho está teniendo lugar la globalización, y a los que piensan que sí le llaman los globalizadores, y a los que piensan que toda discusión sobre la globalización no es más que mucho ruido y pocas nueces les llaman antiglobalizadores y escépticos.

Hay varios posicionamientos en torno al tema de la globalización, los suficientes como para hacer un mapa de las ideas y teorías generadas por este fenómeno, que en su última versión, tomando como referencia la caída del muro de Berlín, a penas lleva unos 15 años. Por ejemplo, en el texto Globalización y Antiglobalización (David Held y Anthony MacGrew, 2003) distinguen cinco enfoques en relación con el tema que nos ocupa. Son ellos: 1- Los neoliberales, 2- los internacionalistas liberales, 3- los reformadores institucionales, 4- los transformadores globales, 4- los estatalitas proteccionistas, y, 5- los radicales. Más adelante me referiré a cada uno de ellos.

Todos coinciden en que lo que tenemos a la vista es un conjunto de procesos, actores, fases que actúan, se reproducen o se identifican en el espacio mundial (Luís Méndez Francisco, Apuntes de clase). La globalización está siendo abordada desde el punto de vista económico, político, social y cultural, aunque naturalmente el que más se destaca es el enfoque económico del proceso.

Desde la filosofía se pondría mayor interés en un enfoque globalizador, amplio y abarcador que recoja todas las perspectivas existentes en el mundo intelectual contemporáneo, ello evitaría las unilateralidades y nos aproximarnos más a la verdad. De hecho hay un vínculo indisoluble entre enfoques y posicionamientos. El abordaje economicista, muy unilateral, del cual participan instituciones multilaterales, que ejercen parte esencial de la gobernanza de la globalización (Banco Mundial y Fondo monetario internacional), genera una postura neoliberal. Vistas así las cosas, la globalización, sería, sin más, “la implantación de un mercado mundial integrado de bienes, servicios y factores de producción” (citado por Méndez Francisco, Apuntes de clase).

En síntesis el enfoque economicista sostiene: 1- se produce un aumento de la competitividad entre los diferentes agentes que participan de la globalización, 2, atrae capitales frescos hacia el mundo subdesarrollado, 3- induce a la reducción de los precios, 4- evita la emigración del mundo subdesarrollado a los países más avanzados, 5- genera crecimiento económico.

⁷- STIGLITZ, Joseph E.: *El Malestar en la globalización*. Madrid, 2003, pp. 15-16

Las otras dimensiones de la globalización estarían compuesta por otros tres enfoques: el cultural, el político y el ideológico, obviamente, relacionados entre sí. Culturalmente el mundo tiende hacia el multiculturalismo, hacia la interacción de las diferentes culturas. Se comparten informaciones y conocimientos entre las diferentes comunidades de la tierra. "... la revolución científica y técnica ha conquistado el campo mental, por la transmisión inmediata de las informaciones a todas las distancias, ya vez por invención, perfeccionada cada día, de las máquinas calculadoras y racionales" ⁸.

Ahora bien, la cultura y el conocimiento se mueven al compás de los cambios económicos, aunque se pueda plantear que el saber impulsa el desarrollo material de la sociedad. Es lo que sostiene (Lyotard, 1994), en *La condición postmoderna: ...* "el saber cambia de estatuto al mismo tiempo que las sociedades entran en la edad llamada postindustrial y la cultura en la llamada edad postmoderna"⁹. La llamada formación del espíritu, el ideal de educación para la vida valorativa cae en "desuso" (Lyotard), afianzándose así el valor mercantil del conocimiento y de la cultura "...El saber es y será producido para ser vendido..."¹⁰.

Es parte del proceso de afianzamiento del conocimiento como fuerza productiva de primer orden. El mundo avanza hacia un vínculo estrecho entre conocimiento y producción, donde el conocimiento y el saber se convierten en fuerza motriz. (Peter F. Drucker) lo ha planteado claramente, en su obra, *La sociedad poscapitalista*.

"En su conjunto el saber va a ser cada vez más el factor determinante en la posición competitiva de un país, una industria, una empresa. Respecto al saber, ningún país, ninguna industria, ninguna empresa tiene ventajas o desventajas "naturales". Lo único que importará cada vez en la economía nacional e internacional serán los resultados que consiga en la productividad del saber"¹¹

Políticamente hablando estamos en presencia de una atenuación de los conflictos de clases, diferente a los años en que existió un enfrentamiento entre la burguesía y el proletariado. No es que las clases no estén, es que al entrar en crisis los programas liberadores y emancipatorios (las utopías) las llamadas clases oprimidas cayeron en la desorientación y el desencanto. Es el efecto que siguió a la derrota, después de los años de lucha transcurridos, del Manifiesto comunista (1848), hasta el derrumbe del Muro de Berlín (1989). La burguesía, portadora de la gobernanza, en el mundo globalizado, está sola en la cancha. Aquí vemos, precisamente, un "fin de la historia", la del enfrentamiento de la burguesía y el proletariado en el contexto de los años indicados.

Francis Fukuyama (1992) pretende dar un paso más adelante y dice que la lucha es

⁸.- FAURE, Edgar y otros: *Aprender a Ser*, Madrid, 1996, pp. 29

9.- LIOTARD, Francois. Madrid, España, 1994), pág. 13.

¹⁰.- Ob. Cit. Pág. 16

¹¹.- DRUCKER, Peter E. : *La Sociedad poscapitalista*. Barcelona, 1993, p. 192.

por el reconocimiento. “...Ya en la izquierda de los campus universitarios de la América contemporánea, nuevas formas de desigualdad como el racismo, el sexismo y la homofobia han desplazado la tradicional cuestión de clases”¹²[12]. Al llegar al “final de la historia no quedan ya competidores ideológicos serios para la democracia liberal”¹³.

En los últimos decenios se habla de la supuesta neutralidad del programa globalizador, y del presente grado de “despolitización” de las decisiones políticas. Esto probablemente tenga un fondo ideológico, dirigido a despojar de un criterio político todas las decisiones de los centros de poder relativos a la agenda y al curso que toma la actual economía mundial.

Es de conocimiento público que los poderosos toman decisiones políticas que hundieren en la miseria y condenan a la muerte a miles de seres humanos. Joseph E. Stiglitz. (El malestar de la globalización, 2002), echa por tierra, probablemente sin proponérselo la aparente neutralidad de los globalizadores.

“los críticos de la globalización acusan a los países occidentales de hipócritas, con razón: forzaron a los pobres a eliminar las barreras comerciales, pero ellos mantuvieron las suyas e impidieron a los países subdesarrollados exportar productos agrícolas, privándolos de una angustiosamente necesaria vía de exportaciones. EE UU fue, por supuesto uno de los grandes culpables, y el asunto me tocó muy de cerca. Como presidente del Consejo de Asesores Económicos batallé duramente contra esta hipocresía, que no sólo daña a las naciones en desarrollo, sino que cuesta a los norteamericanos, como consumidores por los altos precios y como contribuyentes por los costosos subsidios que deben financiar, miles de millones de dólares. Con demasiada asiduidad mis esfuerzos fueron vanos y prevalecieron los intereses particulares, comerciales y financieros –cuando me fui al Banco Mundial aprecié con toda claridad las consecuencias para los países en desarrollo”¹⁴.

Otro punto político es del decreciente papel del Estado-Nación en el mundo de la globalización. De hecho es así, por las grandes decisiones políticas y económicas cada vez son más exclusividad de los organismos multilaterales como el BM, FMI, la ONU y la UNESCO. “La idea de la política global supone un desafío para las distintas tradiciones como nacional/internacional, territorial / no territorial, dentro / fuera, tal y como han sido asumidas en las concepciones convencionales de la política interestatal”¹⁵.

El mismo Lyotard (1994) en lo que concierne a la producción y distribución de los conocimientos pronostica una creciente disminución del Estado, el cual “empezará a aparecer como un factor de opacidad y de <ruido>, para una ideología de la <transparencia> comunicacional, la cual va a la par con la comercialización de los saberes”¹⁶.

¹². - FUKUYAMA, Francis: *El Fin de la historia y el último hombre*. Barcelona, Planeta 1992), pág. 395

¹³. - Autor y ob. Cit., pág. 289.

¹⁴. - STIGLITZ, Joseph E.: Ob. Cit. Pág. 45

¹⁵. - HELD, David /McGREW, Anthony: *Globalización/Antiglobalización*. Barcelona, Paidós, 2003, p. 29.

¹⁶. - LIOTARD, Francois: Ob. cit. p. 18.

El último elemento que abordo es el ideológico. Me pregunto, ¿han muerto las ideologías? ¿Cuáles? ¿No constituye la tesis del fin de la historia una ideología? ¿No constituye la tesis de Choque de civilizaciones otra ideología? Todas estas ideas, junto a las proclamas postmodernas de la “muerte de la utopía” y del “progreso”, más que realidad tangible y verificable, constituyeron en su momento verdadera fiesta y algarabía, por el derrumbe de llamado socialismo real. No es que se prohíba la alegría, pero los análisis, para ser tales, deben tener un mínimo de objetividad y fundamento.

La tesis del “Fin de la historia”, en la versión de Fukuyama es sumamente pobre, precisamente por la carga ideológica que le anima. Veamos: “La afirmación de Kojève de que la humanidad ha alcanzado el fin de la historia descansa en su idea de que el deseo de reconocimiento es el anhelo humano más fundamental. Para él, la lucha por el reconocimiento empujó a la historia desde el primer combate sangriento, y la historia ha terminado porque el Estado universal y homogéneo que encarna el reconocimiento recíproco satisface plenamente este anhelo”^{17[17]}. Pura palabrería, porque desde cuando que los demás reconozcan a una persona, por sus méritos o forma de ser, puede plantearse como motor y fin de la historia. Como ideología defensora de los intereses en que el se ubica desempeñó su papel.

La historia es indetenible, mientras haya seres humanos llenos de necesidades y aspiraciones. Por eso con los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 y el propio auge del terrorismo, la tesis del <fin de la historia> fue mandada al museo de las antigüedades, junto a la rueda de hierro, el arco y la flecha.

La otra propuesta ideológica es la del choque de civilizaciones (Samuel Huntington, 1996), tesis que presenta en un libro titulado el Choque de civilizaciones y la configuración del orden mundial. Aquí expone las siguientes ideas, que constituyen el núcleo de la obra. Primero, el nuevo mundo no será primariamente ideológico y económico, segundo, los conflictos serán culturales, tercero, los Estados-nación seguirán siendo los actores más poderosos en los asuntos mundiales, y cuarto, el choque de civilizaciones dominará la política mundial.

"Estamos asistiendo «al final de una era de progreso» dominada por las ideologías occidentales, y estamos entrando en una era en la que civilizaciones múltiples y diversas interaccionarán, competirán, convivirán y se acomodarán

¹⁷.- Francis Fukuyama, ob. cit. Pág. 388.

unas a otros. Este proceso planetario de indigenización se manifiesta ampliamente en el resurgir de la religión que está teniendo lugar en tantas partes del mundo, y más concretamente en el resurgimiento cultural en países asiáticos e islámicos, generado en parte por su dinamismo económico y demográfico”¹⁸

Estas ideas que han sido criticadas desde diferentes ámbitos. Thierry Meyssan, en un enjundioso artículo, titulado, Plan para extender La hegemonía estadounidense (la guerra de civilizaciones) se ha encargado de poner de relieve el carácter ideológico y justificador de esta propuesta.

“La teoría del complot islámico del choque de civilizaciones se ha ido elaborando progresivamente, desde 1990, para proporcionar una ideología de repuesto al complejo militar e industrial estadounidense Lewis, el estratega estadounidense Samuel Huntington y el consultor francés Laurent Murawiec fueron los principales creadores de esta teoría que permite justificar, de forma no siempre racional, la cruzada estadounidense por el petróleo”¹⁹.

La teoría del choque de civilizaciones ha sido retada por intelectuales y políticos de diferentes partes del mundo. Por que se dan cuenta de los peligros y las consecuencias para la paz mundial que ella encierra. Bien sirve para justificar los propósitos guerreritas del gobierno norteamericano, expresados a través de la política militarista de la “guerra preventiva”. José Borrel, presidente del Parlamento Europeo, plantea la tesis de una “alianza de civilizaciones”, como sustituto a la tesis de Huntington. Este señor argumenta que su idea de Europa es unir e integrar sobre la base de los valores universales de la humanidad. Desde punto de vista amplio, defiende la integración de Turquía a la Unión Europea, a despecho de las voces que se oponen a su integración porque es portadora de la cultura islámica

“Asistimos así a un momento histórico. A caballo entre Europa y Asia, en la encrucijada de todos los caminos de la Historia, Turquía no es un país candidato cualquiera. Su futura incorporación, o no, a la Unión Europea tendrá consecuencias para ese "choque" de civilizaciones que algunos se empeñan en provocar o la "alianza" de civilizaciones que muchos deseamos como garantía de paz y progreso compartido”²⁰

II- MAPA DE LAS IDEAS EN TORNO A LA GLOBALIZACIÓN

¹⁸ - HUNTINGTON, Samuel: *El Choque de Civilizaciones*. p. 196.

¹⁹- MEYSAN, Thierry: Plan para extender la hegemonía estadounidense (La guerra de civilizaciones, WWW. Red.voltaire. Net).

²⁰- BORREL, Joseph: *Alianza o choque de civilizaciones* (2004), El país, España.

En el contexto actual, a 15 años del derrumbe formal del socialismo real, están apareciendo nuevas formas de participación y enfoque de los asuntos económicos, políticos y culturales del mundo de hoy. Es cierto que existe una unipolaridad, que la ideología neoliberal, correspondiente al libre mercado es dominante y que la humanidad no dispone de una potencia, que reivindicando las aspiraciones de progreso y emancipación de los desposeídos sirva de contrapeso a los norteamericanos. Varios gobiernos del mundo apuestan al surgimiento de un mundo pluripolar, como manera de equilibrar el poder hegemónico de la potencia hoy dominante.

La práctica política de nuevo cuño se puso de manifiesto en lucha por la paz mundial y en la condena a la invasión a Irak, en la cual participaron millones de seres humanos en el mundo. Una nueva conciencia de lo humano, que reclama la paz, la convivencia pacífica, la superación de las desigualdades podría estarse abriendo paso a escala mundial.

La globalización está siendo retada y contestada en todas partes. En la conferencia de la OMC (organización Mundial del Comercio), celebrada del 30 de noviembre al 6 de diciembre de 1999, se organizaron protestas en las calles de Davos (Suiza), dirigidas a manifestar la inconformidad frente al programa de la globalización no por globalizador, sino por desconocedor de las legítimas aspiraciones humanas de bienestar e igualdad social.

El Profesor Luís Méndez Francisco en el curso doctoral, La sociedad del conociendo, impartido en Santo Domingo, R. D., año académico 2002-2003, hace una clasificación muy interesante de las características de los grupos contestarlos a la globalización. Los divide en cuatro: 1- la multitud que se expresa a través del llamado movimiento por la justicia Global, que sobre todo organizan sus protestas contra las organizaciones encargadas de la gobernanza de la globalización (FMI, BM, OMC), vía Internet; el Movimiento Jubileo 2000, que reivindica el no pago a la deuda externa; 3- Los ecologistas, imbuidos de la idea de que el capitalismo en su expansión daña el medio ambiente, forma parte del moviendo internacional anti-globalización, y 4- las organizaciones sindicales que reclaman mejores condiciones de vida y trabajo para su miembros.

Esos movimientos sociales son partes de un proceso de toma de conciencia de los problemas mundiales, pues nadie se organiza y moviliza sin un acto mínimo de conciencia. Es probable, en consecuencia, que algunas de las ideas, que expondremos a continuación actúen como música de fondo, es decir, como guías y orientadoras de una nueva praxis social. ¿Quién quita, que se esté configurando la futura internacional ciudadana?

Los liberales

Defienden la existencia del libre mercado. La globalización constituye una nueva época de la historia humana. Los gobiernos nacionales se convierten en correa de transmisión de las fuerzas globales del mercado

Los internacionalistas liberales

Las necesidades políticas exigen y ayudaran a conseguir un orden mundial más equitativo. Consideran tres factores esenciales: la creciente independencia, la democracia y los factores globales.

La expansión de la democracia establece un fundamento para la paz internacional. Mediante la creación del derecho y las instituciones internacionales que regulan la interdependencia, puede mantenerse una mayor armonía entre los estados. “El objetivo es fortalecer las nociones de ciudadanía global”.

Todo lo anterior debe desembocar en una ética cívica global, basada en los valores éticos esenciales.

Reformadores institucionales

Consideran que los estados siguen siendo claves en la toma de decisiones, y que tiene que haber un enlace entre la acción política nacional y la internacional. Proponen que se fortalezca el papel del Estado y las instituciones internacionales para favorecer el suministro de bienes públicos globales. Propugnan por la participación activa de todos los sujetos y actores sociales (políticos, empresarios, sociedad civil, etc.).

Transformadores globales

La globalización puede ser mejor, más equitativa, mejor gobernada y modelada. Cada ciudadano de un Estado debe aspirar a ser ciudadano del mundo, y aprender a mediar entre las tradiciones nacionales y las formas alternativas de vida.

Promueven el diálogo y la tolerancia, con el objetivo de expandir los diferentes horizontes culturales y aumentar el alcance de la comprensión mutua. Proponen una serie de medidas a corto y largo plazo, a fin de que mediante un cambio progresivo y en aumento de las fuerzas sociales puedan expresarse en instituciones y prácticas democráticas. Tienen que darse nuevos modos de administrar y ejecutar los acuerdos internacionales.

Estatatistas y proteccionistas

Defienden la primacía de los estados nacionales y de las naciones integrantes del orden mundial. Critican a los globalizadores porque subvaloran el poder de los gobiernos nacionales para regular las actividades económicas internacionales.

Plantear la necesidad de reforzar las capacidades de los estados para gobernar. Sólo un desafío a la globalización neoliberal puede producir un orden mundial más pluralista y legítimo en el que las distintas identidades puedan crecer y desarrollarse sin que las fuerzas hegemónicas se lo impidan.

Radicales

Este proyecto aspira a establecer las condiciones necesarias para que las personas se conviertan en sujetos y tomen mando de sus propias vidas e impulsen la creación de comunidades que luchan por la igualdad, el bien común y la armonía con el medio ambiente. Están comprometidos con la búsqueda de nuevos modelos y formas de organización social, político y económicos, cónsonos con el principio del auto gobierno. Es una visión de bajo arriba.

Proponen un programa de resistencia y de politización de la vida social, con el objetivo de ir configurando espacios sociales y políticos alternativos al orden capitalista. Propugnan por una democracia real y participa, la cual no conciben al margen de la igualdad social y económica.

Creen en la acción social y en la práctica política organizada como medio para conquistar y ampliar su radio de acción y llevar conciencia a la comunidad mundial.

III. DOS CARAS DE LA GLOBALIZACIÓN: ENFOQUES Y PERSPECTIVAS (A MANERA DE CONCLUSION).

“Los manifestantes conciben la globalización De manera muy diferente que el secretario Del tesoro de los EEUU, o los ministros de Hacienda y comercio de la mayoría de las naciones industrializadas. La disparidad de Enfoque es tan acusada que uno se pregunta: ¿Están los manifestantes y políticos hablando de los mismos fenómenos, están observando los mismos datos, están las ideas de los poderosos tan nubladas por los intereses particulares y concretos? ²⁰”

El gran problema de la globalización está en las desigualdades y en las exclusiones que genera. No es mala porque haya acortado las distancias, porque podamos participar de eventos que acontecen en las antípodas en tiempo real; no es mala por que las economías de los diferentes países se integren en bloques regionales; no es mala, porque se hable de la integración cultural; no es mala porque asistamos a un desarrollo sin precedentes de nuevas tecnologías, sobre todo en los ámbito de la informática, las telecomunicaciones y la robótica. Tampoco es mala porque hayan mercados nuevos, instrumentos nuevos (Internet, celulares, redes de medios de comunicación), actores nuevos (OMC, ONG), nuevas normas (acuerdos multilaterales sobre comercio, propiedad intelectual, etc.).

Es mala porque se atiende al desarrollo económico y no al desarrollo humano; es

²⁰[21] -Joseph Stiglitz, E., Ob. Cit, pág. 49-50.

mala por que las desigualdades han ido en aumento desde el decenio de 1980; es mala porque genera muchas inseguridades e incertidumbres. Es mala porque la vida en la sociedad global se torna cada vez más violenta; es mala, porque millones de personas viven sin esperanza en el mundo; es mala porque cada vez aumenta el número de personas que no le ven sentido a la existencia; es mala porque la globalización promueve una existencia sin valores y sin sentimiento, donde las personas son reducidas a objetos de la sociedad de consumo; es mala por que la lógica guerrerita de la potencia económica, política, militar y cultural(EEUU), que controla, en última instancia la gobernanza de la globalización, no se detiene.

Una forma de reorientar la globalización es asumiendo el concepto de desarrollo humano en lugar del concepto de desarrollo económico. Esto vendría a colocar al ser humano, a las personas, en el lugar de honor en que deben ser colocados. En este sentido recordando las líneas del primer informe sobre desarrollo humano (1990), se escribe en el informe de (1999), lo siguiente: **“la verdadera riqueza de una nación está en su gente. El objetivo básico del desarrollo es crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa. Esta puede parecer una verdad obvia, aunque con frecuencia se olvida debido a la preocupación inmediata de acumular bienes de consumo y riqueza financiera”**²¹.

De cara a este siglo XXI, que ya completa su primer lustro, hay que desarrollar una filosofía íntegra sobre la vida humana, que no reduzca la persona a su dimensión material, olvidando que el humano es la unidad de cuerpo-alma, materia-conciencia.

Hay que desarrollar las fuerzas productivas, pero también hay que cultivar el espíritu de convivencia, la responsabilidad y la tolerancia, como condición esencial para que el valor de la paz eche raíces profundas en el tejido social.

“No se puede construir un desarrollo humano sostenible sin la existencia de una cultura de paz en unos tiempos y lugares donde las guerras, matanzas, disturbios, querellas, minan la economía, generan precariedad e intensifican los desequilibrios. Y recíprocamente, no puede desarrollarse una cultura de paz en contextos de los niveles de desarrollo tienen tendencia a estancarse e incluso a retroceder y donde los intereses particulares y a corto plazo priman

²¹[22]- Informe sobre desarrollo humano, España 1999, pág. 1.

²³- La educación superior en el siglo XXI, p. 27.

sobre la búsqueda de un desarrollo humano sostenible para todos. ²²

En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Copenhague, 1995) se puso el dedo sobre la llaga de miseria humana y se estableció que más de mil millones de personas en el mundo pasan hambre. En el Informe sobre Desarrollo humano (1999), se dice que la desigualdad entre países ha aumentado. “La diferencia de ingreso entre el quinto de la población mundial que vive entre los países más ricos y el quinto que vive en los países más pobre será de 74 a 1 en 1997, superior a la relación de 60 a 1 de 1990 y a la de 30 a 1 de 1960”²³.

El caso más triste es el de Rusia, que hoy registra, en medio de los cantos de sirena de la globalización, un nivel de desigualdad de los peores del mundo. En 1989, fecha del derrumbe formal del socialismo real el “...2 por ciento de los rusos estaba en la pobreza”^{24[25]}, mientras que en 1998 ese porcentaje había “trepada hasta el 23,8 por ciento”²⁵.

Son precisamente las desigualdades generadas por la globalización, las que activaron la sociedad civil global que batalla por más democracia y más justicia social. Las protestas contra la globalización comenzaron en Seattle en la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC). La Organización Jubileo 2000 concitó un gran apoyo internacional en su lucha por condonación de la deuda externa (también eterna, por impagable) que tienen los llamados países en desarrollo. El Foro Social Mundial es hoy la palanca más importante de protesta contra la globalización neoliberal, y realizó su primera jornada de trabajo del 25 al 30 de enero del 2001.

El foro Social Mundial, que representa el rostro humano, la otra cara de globalización, estableció en abril del 2001 su carta de principios, y en ella están contenidas las ideas básicas del movimiento antiglobalización. Buscan consolidar una globalización solidaria, como parte de una nueva era en la historia del mundo, donde se respeten los derechos humanos universales, el medio ambiente, en fin, crear instituciones democráticas universales, que estén al servicio de la democracia social, de la igualdad y la soberanía de los pueblos.

En el discurso de clausura del Foro Social Mundial celebrado en Porto Alegre (Brasil), el 21 de julio de 2001, Tarso Genro, que es alcalde de esta ciudad, dice a los partidarios de la globalización neoliberal: 1- la solidaridad no nace espontáneamente de las leyes de la economía, 2- no nace de la integración financiera del mundo, y 3- no nace de los cálculos de los jefes de gobierno.

^{22[23]} Conferencia mundial sobre educación superior (UNESCO, Paris, del 5-10/oct./1998), p. 27.

²⁴ Informe sobre des. Humano, pág. 3

^{24[25]} Joseph Stiglitz, ob. cit. Pág. 299

^{25[26]} Pág. cit.

La suerte está echada, entre la globalización neo-liberal y la globalización de la solidaridad, parece no haber término medio. Fue lo que quiso evitar, Joseph E. Stiglitz en el Malestar de la Globalización, con sus propuestas de reformas a las instituciones internacionales de la globalización, cuando advertía que se necesitan políticas para un crecimiento sostenible, equitativo y democrático, cuando critica a los gerentes de la globalización por trazar políticas desde sus oficinas, sin medir el daño ocasionado a los seres humanos.

Quiero terminar con Immanuel Kant, y una pequeña obra suya, titulada La paz perpetua, la cual si se toma en cuenta, podría contribuir a darle sentido, curso y dirección a las aspiraciones humanistas de igualdad, solidaridad y convivencia entre los seres humanos.

Para los que gustan hablar de derechos humanos, Kant dice:

- 1- **“la violación de un derecho en un punto de la tierra repercute en los demás”²⁶**
- 2- **“el derecho de los hombres debe mantenerse como cosa sagrada”²⁷**
- 3- **“la política debe doblar su rodilla ante el derecho”²⁸**
- 4- **“sólo en el derecho es posible la unión de los fines de todos”²⁹**

¿Cuál es el fondo de estas ideas? Que el respeto al derecho ajeno es la clave para la convivencia y la paz en el mundo. Solo garantizando el derecho a la vida, a la alimentación, a la educación, a la vivienda, a la salud, al conocimiento, a la información, a la libre expresión, al libre tránsito, a ser persona, se hará realidad la aspiración de un Mundo Mejor.

Bibliografía

- DRUCKER, P.F.: *La sociedad poscapitalista*. Barcelona, Apóstrofe, 1993.
- DOLORS, Jacque: *La educación encierra un tesoro*. Santillana, 1996.
- STIGLITZ, Joseph: *El Malestar de la globalización*. Santillana, 2003
- FAURE, Edgar y otros: *Aprender a ser*, Alianza universidad, 1996. (UNESCO),
- FUKUYAMA, Francis: *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta, 1992.
- HUNTINGTON, Samuel: *El choque de civilizaciones*. Paidós, 1996.
- IMMANUEL, Kant.: *La paz perpetua*. Tecnos, 1985.
- LIOTARD Francois.: *La condición postmoderna*. Cátedra, 1974.
- MARX, C. /ENGELS, F.: *Manifiesto Comunista*. Obras escogidas. Akal, 1974.
- SÁNCHEZ, Silverio y Otros: *Manual de ética para el 1º bachillerato*. Oviedo, Eikasìa, 2004.
- SOLANA, Fernando.: *Educar para qué*. México, Limusa, 2000.

²⁶[27] Immanuel Kant, La paz perpetua, Pág. 30.

²⁷[28] Ob. Cit. 60.

²⁸[29] Pag cit.

²⁹[30] Ob. Cit. P 69

MORLA, Rafael: «Ideas filosóficas y sociales en torno a la globalización».

PNUD: *Informe sobre Desarrollo humano*. Barcelona, Mundi prensa, 1999.

UNESCO.: *La Educación Superior en el siglo XXI* (Conferencia mundial sobre educación superior UNESCO, París del 5-10/octubre/1998) publicaciones de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana, 1998.